

Diez preguntas sobre el racismo

¿Qué es el racismo? El conjunto de ideas y pensamientos que justifican los actos racistas.

¿Qué es un acto racista? Un acto racista es cualquier acción, conducta o actitud, en las que existan elementos de inspiración racial que tengan por objeto la discriminación, distinción, exclusión o restricción del goce y ejercicio, en condiciones de igualdad de los derechos humanos y libertades fundamentales.

¿Qué es la xenofobia? Es un sentimiento mucho más extendido que el racismo. Podríamos definirlo como el odio, la aversión o incluso la manía hacia todo lo foráneo, lo extraño, lo que no nos es propio, hasta llegar incluso a la no aceptación del forastero o extranjero. La xenofobia, por tanto, es una expresión individual o colectiva de un nacionalismo o localismo mal entendido, una especie de chovinismo.

¿Qué es el fascismo? El fascismo es una forma especial de dominación de los poderosos producto de una crisis extrema del sistema capitalista. La clase dominante intenta imponer el fascismo cuando la continuación del capitalismo entra en contradicción con la existencia de organizaciones obreras independientes (sindicatos de clase, partidos obreros, etc). Para ello utiliza una demagogia y una retórica populista, incluso a veces anticapitalista, con objeto de atraerse a las masas de las capas medias de la sociedad y elementos desclasados a su favor. La diferencia básica del fascismo con un régimen dictatorial normal reside, precisamente, en que en sus fases iniciales el régimen fascista conserva cierta base social. La aparición de la amenaza fascista ocurre, normalmente, en épocas de grandes crisis económicas y turbulencias sociales. El nazismo es una variante del fascismo que emplea el antisemitismo, el

racismo y la xenofobia como armas políticas.

¿Cómo surge el racismo? El racismo no es algo inherente al individuo. La gente aprende a ser racista, nadie nace siendo racista. Los primeros años de los '90 estuvieron marcados por un auge impresionante de ataques racistas en toda Europa, acompañado del resurgimiento de los partidos fascistas. Los fascistas consiguieron en ocasiones sacar a la luz los sentimientos y actitudes racistas de ciertas comunidades blancas. Los prejuicios raciales, desgraciadamente, están muy hundidos en la conciencia de algunos sectores de la sociedad. Cuando las condiciones sociales empeoran (desempleo, falta de viviendas, etc) la demagogia racista consigue un mayor eco en la sociedad, creando una atmósfera de división y desviando la atención de la gente de las causas reales de sus problemas.

¿Cuándo nace el racismo? Los prejuicios étnicos, la xenofobia, la ignorancia,... no son fenómenos exclusivos del capitalismo. Es cierto que la interacción histórica de diferentes culturas y etnias pudo originar ciertos sentimientos racistas. Sin embargo, no es hasta el s. XVI cuando surgen las teorías racistas. El comercio de esclavos fue crucial para el desarrollo capitalista. Entre 1630 y 1807, por ejemplo, el comercio de esclavos generó 12 millones de libras esterlinas a los negreros británicos. Ciudades como Liverpool, Bristol o incluso Londres fueron ampliadas y modernizadas gracias a los beneficios que producía el comercio de esclavos. La producción de algodón y azúcar en grandes plantaciones de trabajadores esclavos originó las bases de la riqueza de las grandes fortunas del Nuevo Mundo colonizado. Para justificar esta subyugación del pueblo africano se desarrollaron las teorías racistas. Aquellos que controlan la sociedad tienen, que duda cabe, un gran

interés en desarrollar y extender ideas que justifiquen su dominio.

¿De dónde surgen los prejuicios racistas?

"Los negros no son más que una subespecie, son vagos, estúpidos, y sólo están unos grados por encima del orangután. Deberían agradecerles que les enseñemos a trabajar en nuestras plantaciones". Esta frase y otras parecidas no salieron de la boca de la gente normal, no son disparates de unos pocos individuos sin educación, sino que calaron muy hondo en la ideología dominante. Líderes religiosos, filósofos, escritores, académicos, estadistas,... abrazaron estos puntos de vista. John Locke y David Hume llegaron a reconocer a los negros como *"naturalmente inferiores"* a los blancos. Célebres hombres de ciencia de la época apoyándose en restos de un esqueleto africano *"probaban"* esta idea. La prensa explicaba que las crecientes rebeliones de esclavos negros eran debidas a *"que algunos esclavos deberían tener alguna enfermedad que les empujaba a escapar"*. Incluso, después de la abolición de la esclavitud, para justificar la expansión colonial por África y mantener a los antiguos esclavos en las plantaciones, como fuente de mano de obra barata, la prensa popular argumentaba la idea racista de que *"los negros no son capaces de cuidar de ellos mismos"*. De esta forma, los prejuicios racistas se hicieron extender de arriba hacia abajo, de lo más alto de la escala social hasta lo más bajo, de los grandes capitalistas hasta los elementos más pobres y atrasados de la clase obrera.

¿Cómo se cultivan estos prejuicios racistas hoy? El racismo ha recorrido un largo camino desde su aparición hasta nuestros días.

Pero, todavía es un arma ideológica clave para la clase dominante. Ideas racistas sutiles en los libros de texto y en la educación; historias sensacionalistas en la prensa dando la impresión de que el Estado español está lleno de inmigrantes; el racismo de Estado,... *van creando el caldo de cultivo necesario para la extensión de estos prejuicios*. El empleo de terminología incorrecta, inadecuada y ofensiva como ciertas expresiones muy usuales en la prensa (*"inmigrantes ilegales"*,...) identificando al inmigrante con aspectos negativos es una manera de lograr el aislamiento social y dificultar su plena realización.

¿Se puede vencer el racismo? Sí. Aunque para una desaparición completa será necesario cambiar la mentalidad de muchas personas, lo que es imposible sin cambiar el sistema que nos rodea. En última instancia, el racismo sería algo obsoleto en una sociedad donde las necesidades estuvieran ampliamente cubiertas para todo el mundo. En una sociedad así la retórica y demagogia racista no tendría cabida por innecesaria.

¿Qué puedes hacer aquí y ahora para combatir el racismo? Puedes colaborar con las asociaciones de inmigrantes dedicando parte de tu tiempo libre a trabajar como voluntario; puedes organizarte y luchar en Jóvenes contra el Racismo; puedes coger una brocha y borrar las pintadas racistas de tu barrio; puedes organizar actividades en tu centro de trabajo o de estudio; puedes enseñarle esta web a otra persona; puedes y debes denunciar cualquier acto racista o fascista; puedes hacer muchas cosas, así que pon en marcha tu imaginación y empieza. Contra el racismo.